

**1**

**CUADERNOS CCV**

**TALANTE SANADOR  
VEDRUNA**

**Ana María Alonso CCV**

**CUADERNOS CCV**

**TALANTE SANADOR  
VEDRUNA**

**A<sub>na</sub> M<sub>aría</sub> A<sub>lonso</sub> CCV**

# TALANTE SANADOR VEDRUNA

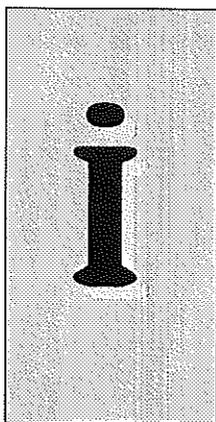
**Todas  
en nuestro interior  
llevamos un talante sanador  
capaz de acompañar procesos  
educativos liberadores**

*Texto de la conferencia pronunciada en  
Vic, septiembre 1995  
en el encuentro de sanitarias Vedruna*

© 1997. Edita: Carmelitas de la Caridad Vedruna  
Carlo Zucchi, 12 00165 Roma

Depósito legal: M. 8286 -1997  
Imprime: Gráficas Don Bosco  
Arganda del Rey 28500 Madrid

TALANTE  
SANADOR  
VEDRUNA



**I**NTRODUCCIÓN

# I NTRODUCCIÓN

El Capítulo XXIII de la Congregación en su Documento final, al tratar de nuestra Misión, afirma cuatro realidades:

- Que sigue siendo la misma que formuló la Fundadora: trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo aunque, a través del tiempo, la hemos ido formulando con palabras actualizadas.

- Que la Iglesia nos encomendó dos ministerios: la educación y el cuidado de la salud.

- Que, desde los orígenes, han convivido en la Congregación tres expresiones carismáticas: la vocación por el mundo del dolor, la entrega solidaria a los marginados y el empeño por la educación integral.

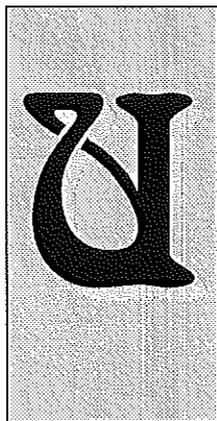
- Que esta pluralidad de cualidades de espíritu y esa variedad de tareas en las que se despliega nuestra misión evangelizadora, se vive como riqueza y con una comunión de estilo y de objetivos, porque *todas las hermanas en nuestro interior llevamos un talante sanador capaz de acompañar procesos educativos liberadores (RV 23)* y porque todas buscamos el servicio de las personas y la transformación de las estructuras (RV 24).

La profundización de una frase supone el análisis de su contexto, la apreciación de su alcance y el descubrimiento de sus raíces. Sólo así podrá conocerse su valor y significado con más plenitud.

Por ello, en una PRIMERA PARTE nos acercaremos a la frase situándola en el momento congregacional en que ha sido escrita, y en el tipo de documento en que aparece.

En una SEGUNDA PARTE, probaremos que esta frase tiene unas raíces carismáticas. El talante sanador - en el que nos centraremos principalmente - no es una cualidad que hemos aprendido de las modernas terapias humanistas, sino que fue una cualidad vivida ya por la Fundadora, inherente al don que ella había recibido y que cualifica la tradición congregacional.

TALANTE  
SANADOR  
VEDRUNA



U NA FRASE Y  
SU CONTEXTO

# UNA FRASE Y SU CONTEXTO

## 1. EL CONTEXTO CONGREGACIONAL

La Congregación ha hecho una larga marcha, iniciada oficialmente en el Capítulo de Renovación del año 1969 y gestada por las inquietudes de las Hermanas unos años antes. Este dinámico proceso fue evaluado positivamente por el Capítulo de 1987, no sólo porque se había iniciado en obediencia a la Iglesia y había sido muy válido en sus intuiciones, sino también por los efectos que había producido en la Congregación: espacios comunitarios de reflexión y acciones innovadoras o transformadoras.

A pesar de la ambigüedad, mediocridad y costos que había producido, se miraba con confianza el futuro.

### **Dos fuerzas habían dinamizado los cambios:**

- Al interior del grupo, se redescubrió el *valor de la persona*, la importancia de su crecimiento y su irrenunciable libertad. Comunidad, gobierno y formación quedaron profundamente afectadas. Se flexibilizaron todas las estructuras comunitarias. Se fueron transformando todos los mecanismos de decisión y se fue introduciendo con fuerza la corresponsabilidad, el diálogo y la participación. El legítimo respeto a los carismas personales y al crecimiento integral se puso como criterio central en todos los procesos formativos.

- También el grupo *se abrió a la realidad del entorno y del mundo*. Captó la situación de injusticia y de insolidaridad, y esta mirada fue creando o configurando nuestra presencia entre la gente, nuestra compasión y compromiso con los empobrecidos y marginados; cambió nuestro estilo de vida haciéndolo más sencillo, promovió la inserción y hasta nuestra espiritualidad quedó afectada por la realidad histórica de los débiles.

Los **pasos dados** se han hecho irreversibles, aunque aún tienen necesidad de ser afianzados, purificados y profundizados.

- El valor central de la persona ha convertido la adscripción a la Congregación en una pertenencia gratificante, en una conciencia de sentirse familia, saberse una hermana libre y responsable a la vez, disponible y respetada, disciplinada y escuchada.

- La Historia, la realidad de este mundo, ha entrado ya en nuestras mentalidades, conciencias y afecto de un modo significativo con repercusiones en la praxis.

Esta marcha también tuvo **sus costes**: grandes tensiones y aún polarizaciones en torno a los dos modelos de presencia: los tradicionales y los nuevos. Tuvo también sus vacilaciones y oscuridades acerca de la identidad vedruna que debía renacer. Tuvo - y tal vez sea lo más doloroso - sus costos personales, pues cerca de unas 400 hermanas dejaron la Congregación durante los 25 años.

**En este momento** la Congregación se halla ciertamente disminuida ya que en 25 años ha descendido en unas 900 hermanas. Es más, su media de edad ha subido a 62 años, siendo su gráfica una pirámide invertida con una base reducida que requiere una solidez y consistencia excepcionales.

Pero también es cierto que, tras la crisis, la Congregación ha purificado **sus reflexiones y sus posturas**.

- La Congregación ha tomado nueva conciencia de su identidad y de

su misión en el mundo. Ha ido relejendo su carisma a la luz de la historia y de las aspiraciones de las hermanas, y ha clarificado su espiritualidad apostólica.

- Ha logrado elaborar, con la participación de todas, unas Constituciones renovadas, unificadoras e impulsoras. Las tensiones producidas por las polarizaciones han ido desapareciendo progresivamente, al asumir las hermanas una postura más acogedora de la diversidad, que ha ido creando aceptación mutua y comunión.

- No ha perdido ni su capacidad de riesgo ni su expansión misionera. Está convencida de que la energía y vitalidad apostólica de un grupo no se miden por parámetros matemáticos, sino por su calidad espiritual y su capacidad de crear fraternidad.

- Ha crecido notablemente el autoconocimiento y la autoestima. Las hermanas saben mejor lo que es ser Vedrúna y están satisfechas de serlo.

- La Congregación no está centrada en problemas internos -que no desconoce- sino abierta a nuevos horizontes. Ultimamente Bolivia, Gabón, Albania, Cuba y próximamente Eritrea, testifican que no guarda dentro de casa los recursos. Las presencias en el Salvador, China, Nicaragua, Tanzania, Angola, Ceuta, son muestras de un heroísmo emergente.

- El desarrollo del Carisma en una nueva rama laical, anima y fortalece la conciencia de la vitalidad del grupo.

- Se avanza con naturalidad hacia una unidad cada vez más profunda y diversificada. Redescubiertos ya los elementos nucleares que unifican, las presencias son cada vez más inculturadas y encarnadas. Lejos de crear división, son consideradas como una búsqueda necesaria de la diferenciación que nos une a los pueblos, razas y nuevos sectores de marginación. Consolidado ya nuestro compromiso con la justicia, cada vez tiene expresiones más creativas y ubicadas.

## 2. EL DOCUMENTO DEL CAPÍTULO XXIII NUEVA EVANGELIZACIÓN: UNA RESPUESTA AL MUNDO DESDE LAS RAÍCES VEDRUNA

Si un Capítulo es una forma extraordinaria de Gobierno y recoge la participación y corresponsabilidad de todas las hermanas, el Documento Capitular es la expresión autorizada del discernimiento de toda la Familia congregacional acerca de la orientación, opciones y preferencias que deben guiar a la Congregación durante los próximos seis años.

Si sólo un Capítulo tiene autoridad para hacer la relectura del Carisma según las exigencias de cada época histórica, sólo el Documento Capitular es la expresión legítima de la autoconciencia que el grupo tiene de sí mismo y de su aporte a la misión de la Iglesia.

Por eso, las palabras de un Documento Capitular tienen especial significación para el grupo. Requieren ser profundizadas para ser vividas.

El Documento *Raíces Vedruna* es, ante todo, la apuesta que hace el Instituto por la Nueva Evangelización:

- Es un Documento *eclesial*. El Instituto se suma al proyecto global de la Iglesia, y quiere hacerlo desde su propio don carismático.

- Es un Documento *trinitario* que recupera con toda su fuerza la espiritualidad trinitaria que vivenció Joaquina y que forma parte de la tradición.

- Es un Documento *teologal*, que fundamenta la evangelización y la acción profética de las comunidades, en la mirada contemplativa capaz de contemplar al mundo con ojos de fe, en la posibilidad de descubrir las fuerzas emergentes y generar esperanza, y en la compasión solidaria creadora de fraternidad.

- Es un Documento de *comunión* porque dentro del gran pluralismo misionero de cualidades de espíritu, de tareas, de plataformas y de estilos, exigidos por la creciente inculturación, destaca todos aquellos aspectos nucleares que *unen*:

- \* Todas hemos recibido el mismo don: *Fuimos y somos hoy llamadas a trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo (RV.12).*

- \* Todas tenemos la misma espiritualidad apostólica: *dejarnos*

*transformar por el espíritu y dejarnos afectar por la situación del mundo (RV.14).*

\* Todas las comunidades han de vivir un mismo estilo profético siendo: *pobres y comprometidas con los pobres, orantes y contemplativas, fraternas y creadoras de fraternidad (RV.18.19.20).*

\* Un mismo eje transversal atraviesa la vida y la misión de todas: *Situarnos como Jesús en la perspectiva de los pobres, hacer nuestra su propia causa y comprometernos en la defensa de la justicia y los derechos humanos (RV.9).*

\* Todas, sea cual sea el continente, la raza, la situación, la tarea ... perseguimos unos mismos objetivos: *el servicio a la persona y la transformación de las estructuras de pecado (RV.24).*

\* Todas tenemos un mismo talante : *sanador, educativo y liberador (RV.23).*

### 3. CONTENIDO DE LA FRASE ELEGIDA

Antes de analizar la frase, dos constataciones: Es una frase de comunión, ya que se expresa como cualidad común a todas, y está en la línea de la espiritualidad pues tiende a remarcar que se trata de una manera de ser y hacer a la manera de ser y hacer de Jesús.

**Todas** supone la total inclusión. Se refiere no sólo a las hermanas que están en activo, sino a las que pueden estar en una enfermería. Abarca a la supervisora de planta, la que realiza un servicio de gobierno, la que organiza un taller para mujeres rurales, la que acaba de profesar, la que atiende una guardería, da clases en una universidad o acompaña la última etapa de un anciano... Todas.

Es muy significativo este todas. Y es que las Vedrunas reconocen que su evangelización se realiza en el ser y este ser apostólico se proyecta en la relación. El auténtico anuncio del mensaje evangélico se realiza en la comunicación de las existencias. Nuestra misión, ha sido definida repetidas veces por la Fundadora como servicio de caridad, y este servicio usa como cauce privilegiado la mutua estima y reconocimiento. Esta cuali-

dad relacional puede darse en todas partes y en todas ocasiones. Es más una manera de ser que algo concreto a hacer.

**En nuestro interior.** No es un título profesional adquirido ni un signo exterior que delata la pertenencia o la categoría. Es una capacidad interna como elemento constitutivo del carisma y que como todo don interior requiere ser descubierto, acogido, cultivado, desarrollado. Que tiene el riesgo de quedar adormecido o raquítico y que es factible de llegar a plenitud.

**Un talante.** Según el Diccionario, significa el modo de ejecutar una acción. Modo o manera de ser o relacionarse, de estar y de pensar, de sentir y de trabajar. En definitiva, es el cómo, el adjetivo que caracteriza a una persona, la huella inconfundible que deja en las otras personas al pasar por su vida.

**Sanador.** Sanar es algo más que curar. No es un servicio concreto, ni una técnica científica, sino una virtud que sale del interior (Lc.8,46) al mirar, al sonreír, al conversar, al callar, al tocar, al explicar, al atender ... tal como ocurría a Jesús. A través de esa energía amorosa, comprensiva, solidaria, la otra persona queda vitalizada, dignificada, alertada para su propio desarrollo.

**Capaz de acompañar.** Acompañar no es tomar la dirección, es hacer camino junto a otra persona a la que se deja todo el protagonismo. Es estar a su lado salvaguardando su originalidad y su particular vocación. Es permanecer a su lado con una cálida cercanía que genere en ella seguridad, confianza en sí y posibilidad de apertura a los demás.

**Procesos educativos liberadores.** Toda persona ha de realizar un proceso hasta llegar a su plenitud humana y cristiana. La formación es el desarrollo progresivo de todas las dimensiones de la persona desde su significación única. Es la eclosión de todos sus talentos.

Ante la persona caben posturas reduccionistas: situarse sólo ante su cuerpo, o su mente, o su afecto. La Vedruna, como Jesús, ha de situarse ante la totalidad de la persona, intentando que se conozca y se ame,

se realice en un proyecto lleno de sentido y en relación con Dios, con los demás y con el Universo.

Este enfoque holístico se despliega fundamentalmente en la relación que es la mayor fuerza liberadora, cuando ayuda a la otra persona a:

- afrontar y superar creativamente las realidades que le vaya presentando la vida,
- conseguir un modo de obrar cada vez más integrado y adecuado a las situaciones variables,
- crecer en la valoración y expresión de sus propios recursos,
- darse una respuesta positiva y creyente ante los graves interrogantes que plantea el sufrimiento y la propia existencia,
- abrirse y entregarse a los demás en acogida y servicio.

Es así como el *talante de la Vedrúna se va identificando con el talante de Jesús.*

Todos los seres humanos estamos heridos, cargamos con diversas dolencias: enfermedades físicas o psicológicas, heridas afectivas o espirituales, miedos, traumas, dudas, culpabilidades, complejos ...

Jesús recorría Galilea *sanando y enseñando a todos* (Lc.9,11; Mt.4,23; Lc.5,15; Lc.9,11 ...). A quien daba la salud, abría a la vez su mente a la verdad; a quien enseñaba la verdad, calentaba también su corazón; cuando se autorrevela a sus apóstoles, alimenta también sus cuerpos cansados. Jesús sana a Pedro de su miedo y le enseña que la fe es confianza; sana a los hijos de Zebedeo de su ambición y les ilumina acerca de su participación en la cruz; sana a los Doce de su tristeza y les abre a la certeza de sus promesas; sana a los depresivos y lunáticos y les hace intuir la compañía de un Padre que es amor.

Es ésta la realidad que recogen las Constituciones, cuando recuerdan que *pasó haciendo el bien y curando a todos como signo del Reino* (Hch.10,38) y que *por amor al hombre se hizo uno de tantos para enseñar la verdad y sanar toda dolencia* (Lc.6,18-19).

Por esto, todas las Vedrúnas que aspiran llegar a vivir su carisma en plenitud, necesitan tomar conciencia de que son portadoras de esta potencialidad que, una vez activada, les llevará a *estar identificadas con Jesús anonadado, maestro y sanador* (RV.14).

Este talante es el que llegó a desarrollar y vivir la Fundadora.

# TALANTE SANADOR DE JESÚS

\* JESÚS no ha estudiado medicina ni tiene ciencia médica. Es **su Persona** la que sana. Su Persona genera salud para las personas y para la sociedad porque “estaba ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo pasó haciendo el bien y sanando a los oprimidos por el diablo porque Dios estaba con Él” (Hch.10,38).

\* JESÚS no analiza la sangre, ni hace pruebas electromagnéticas. Sólo analiza **la fe de la persona**: si a pesar de su enfermedad sigue creyendo que Dios es bueno y amigo de la vida.

\* JESÚS diagnostica todas las enfermedades como **posibilidad** de que se manifieste la obra de Dios (Cf. Jn.9,11-16).

\* JESÚS no tiene tratamientos de pastillas, quimio o rayos. **Su terapia es el amor**, cura por compasión.

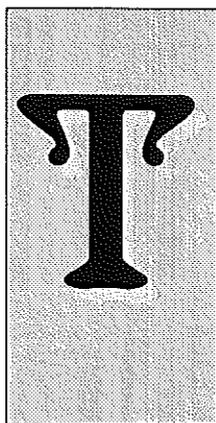
\* JESÚS no cura ojos, manos, piel ... El sana la **persona total** y por eso la libera de sus culpas, miedos, odios, pecados ...

\* JESÚS no es un médico programado, con pluriempleo, con burocracia. Él tiene un **estilo nuevo** con tiempo para observar, caminando por los pequeños poblados sin prisas, entretenido con los niños.

\* JESÚS no hace Planes de Salud o Bienestar. Pero no sólo sana a las personas sino que **sana la sociedad** liberándola de sus estructuras de pecado, de sus valores erróneos, al romper con las leyes oprimientes de la persona y al proclamar la verdad.

\* JESÚS da el alta cuando la persona **alaba a Dios**. Porque la verdadera salud es glorificar a Dios en todo .

**TALANTE  
SANADOR  
VEDRUNA**



**TALANTE DE  
JOAQUINA**

# TALANTE DE JOAQUINA

La persona no puede llegar a ser sanadora si no es una persona que vive sanamente todas las situaciones de la vida y ha tenido experiencia de ser sanada.

Del mismo modo, la persona no está capacitada para acompañar procesos educativos liberadores, si no ha sabido vivir en forma consciente su proceso de maduración y ha tenido vivencias que le han hecho sentirse reconocida, respetada e iluminada.

Precisamente por eso, Joaquina, amante de la vida, reconciliada con la enfermedad y la muerte, autora de su propia liberación y, tantas veces, autodidacta de su proceso interior, fue capaz de vivir y mostrar un *peculiar talante*, al modo de Jesús, siendo para sus hijos, hermanas, niñas, enfermos, gente ... una mujer:

- sana y sanadora
- liberada y acompañante de procesos educativos liberadores.

## I. JOAQUINA, MUJER SANA Y SANADORA

### 1.1. Su mentalidad acerca de la salud y la enfermedad

Joaquina tenía sus propias convicciones. Consideraba la salud como un bien, como un don que debía protegerse y conservarse. Pero su intuición radica en que, como todo don, no es para propio disfrute sino para

beneficio de los demás. En una carta a la hermana Mercedes Masjoán, llena de alusiones sobre este punto por tratarse de hermanas al servicio del hospital de Solsona, expresa con claridad este criterio: *El Señor quiere que cuidemos nuestra salud, pues cuando una no está bien, mal podemos cuidar a los enfermos (Ep.145).*

Hoy día se han generalizado en las revistas hospitalarias slogans como éstos: “Cuidador, cuida de ti” o bien “Si cuidas de ti, ya cuidas de los otros”, que reflejan esa misma mirada.

También Joaquina participa de las ideas que actualmente difunden innumerables publicaciones. Hoy existe una gran variedad de prácticas personales para proteger y reparar el propio cuerpo que se ha convertido en centro de vigilancia y seguimiento: controles, dietas, gimnasias, automasajes, incontables aparatos, hierbas ... Ella sintoniza con esta orientación: no da toda la responsabilidad al médico, ni absolutiza los medicamentos, sino que pretende sea la persona quien se responsabilice y procure su propia sanación, intuyendo la gran importancia de las propias actitudes en los estados del cuerpo.

Son muchas las insinuaciones que hace Joaquina con el fin de favorecer estados de ánimo beneficiosos. Cuando Rosita sufre dificultades y vómitos en su primer embarazo le dice *que procure estar buena y reír mucho con las niñas (Ep.11). Quería que las novicias comiesen, durmiesen y riesen mucho (N.II,163).* Intentaba que interpretasen plásticamente los pasajes de la escritura que habían aprendido y, mientras hacían estos juegos liberadores, “role play” que hoy llamaríamos, ella reía hasta las lágrimas expresando de esta manera su gozo.

*Dicen los fisiólogos que la manera más rápida que tiene nuestro cuerpo de ganar oxígeno para sus pulmones es la risa, al igual que el bostezo, porque su eje emocional está en el diafragma. De hecho, si se observa un rostro antes o después de una buena carcajada se nota de inmediato su cambio de color; tono y limpidez. En la actualidad muchos son los terapeutas que tratan a sus pacientes a través de la risoterapia, y aún Raymond Moody en su libro Humor y Salud cuenta que se dedica con un equipo a atender enfermos terminales y personas deprimidas. Además, la risa des-*

*pierta la creatividad y aún la agudeza mental, porque la risa segrega la hormona catecolamina necesaria para estos procesos, produciendo también un estado de bienestar. No es de extrañar que una mujer tan humana como Joaquina, captara en la risa tan buenos efectos y que insistiera tanto en la alegría.*

Y a la madre maestra, que ha de ser un punto de referencia para las novicias, a las que quiere *fuertes, humildes y diligentes*, le recomienda, casi como si fuera cuestión de voluntad: *hija, procura estar buena y lo mismo dirás a las demás hijas (Ep.99)*. Y vuelve a insistir a las novicias, nivelando dos acciones como si ambas pudieran conseguirse con el propio esfuerzo: el aprendizaje y el tener salud. *Todas las del noviciado que procuren estar buenas, que mucho conviene, y que aprendan de todo (Ep.112)*.

Y no sólo a las novicias, sino también a las hermanas mayores. A la madre Casanovas que lleva enferma una temporada, le envía este mensaje: *que procure por sí misma y que se cuide (Ep.145)*.

Joaquina acude a los médicos cuando lo considera necesario, cree en su ciencia y en sus técnicas, pero ella actúa como una “promotora de salud”, se atreve a interpretar las causas de algunas enfermedades y a usar recursos sabios de sanación. No pudo hacer en su tiempo ningún curso de primeros auxilios, ni leer temas de divulgación, pero como mujer, va acogiendo esa sabiduría de la experiencia, ese conjunto de remedios caseros que atraviesan las generaciones por la línea femenina y que ella sabe utilizar.

Ella sabe que un cambio de aires puede ser bueno, interpreta los vómitos de una hermana como debidos al exceso de comer verduras y carne de cerdo, sabe que existe para la mujer una edad crítica en que la naturaleza cambia y necesita más atención (conf. Ep.145).

Mas aún, tiene la certeza de que el dolor se somatiza y afirma con toda energía al Director de la Casa de Caridad de Barcelona: *la falta de salud que tiene mi hija Veneranda es de los muchos motivos de trastornarse que ha padecido a causa de otra persona (Ep.91)*.

De esa fusión entre cuerpo y espíritu que ella experimenta y observa, surgen ese conjunto de remedios humanos, y no fármacos, que ella reco-

mienda tantas veces, y que hoy día los expertos no dejan de promocionar y argumentar. Por eso resulta tan interesante que aconseje la oración, en especial *el recuerdo de la Pasión de Jesús como principal medicina (Ep.11)*, el pensamiento positivo y la ilusión en el corazón como la mejor prevención de enfermedades. Relación que hoy explican científicamente los estudiosos cuando conjugan el aumento y la disminución de las defensas con los estados de gratificación o frustración.

Hoy ya es un sentir generalizado ese conjunto de creencias que ella intuía: que cuidar del cuerpo requiere cuidar la persona entera, es decir, sus pensamientos, deseos, temores, convicciones; que la persona es millonaria de recursos saludables porque puede llenarse de energía con la inspiración y con la espiración drenar sus tensiones, acercarse a su fuente interior de calma y plenitud a través de la relajación, amar generosamente para generar bienestar... Y existe una bibliografía abundantísima acerca de la autosanación y las terapias naturales. Estos conceptos que Joaquina parecía poseer no estaban popularizados en su tiempo. Por eso, su mentalidad sobre la salud se adelantó con mucha clarividencia a la de su época.

## 1.2. Sana, aún en sus enfermedades

Su trayectoria biológica, los análisis grafológicos y la observación de sus huesos, nos muestran el cuerpo de una persona que padeció enfermedades y que sufrió las disminuciones y dependencias que conlleva la edad y los sucesivos ataques de apoplejía. A la vez, su biografía y las expresiones de sus cartas nos muestran a una mujer que nunca absolutizó la enfermedad sino que más bien bromeó acerca de ella. Por ejemplo, así escribía refiriéndose a un fuerte catarro: *si hubiera tenido el corazón encendido en el amor de Dios, el frío no hubiera penetrado tan adentro (Ep.95)*.

Las dolencias no limitaron nunca su actividad, ni fueron motivo para eludir responsabilidades.

Ya en 1826, con 43 años, su grafología indica *alguna dolencia que podría ser de tipo reumático, ubicada posiblemente en algunas articula-*

ciones y, sin embargo, parece una mujer plena de vitalidad, capaz de superar todos los obstáculos.

Y en el año 1847, cuando ha regresado de Perpiñán, su escritura *denota un cansancio físico debido posiblemente a trastornos de carácter circulatorio. Sin embargo, junto a esta disminución de potencialidad física, van en aumento las inquietudes de carácter espiritual.* Es precisamente en esta etapa cuando inicia la reorganización del noviciado, cuando se abre a nuevas fundaciones, cuando tiene que multiplicar sus viajes por caminos de piedras y barro, muy lejanos aún a nuestras actuales carreteras y medios de transporte.

La enfermedad le limitó lo mínimo, pues aún estando en silla de ruedas por tener medio cuerpo paralizado, se hacía bajar a la portería de la Casa de Caridad de Barcelona, donde residía, para estar al tanto de cuanto ocurría en la casa. Y en silla de ruedas viajó a Pedralbes para ver a sus hijas y viajó a Montblanch para ver a las hermanas que acababan de instalarse en el hospital.

Por supuesto, jamás se quejó o negativizó sus sufrimientos o enfermedades. Ni las suyas ni las de sus hijos o hermanas. Siempre las consideró como hechos reales, como posibilidad redentora, como misterios que contienen un don. Es interesante observar cómo describe ella misma su estado de salud cuando acaba de recuperarse del primer ataque de apoplejía: *yo, por ahora, voy tirando; no tengo una salud excelente pero podría estar peor. De todo hemos de dar gracias a Dios puesto que así lo quiere el Señor; cúmplase en todo, del todo y por todo su santa voluntad (Ep.145).*

También es muy significativo que ante la enfermedad ocular que padeció su hija Teresita, y que ella trató de curar llevándola a un buen oculista, a pesar del dineral que suponía para sus escasísimos recursos, lo que verdaderamente le importa es que su hija lo lleve con buen ánimo, que no le afecte a toda su persona. Por eso le dice: *Me has dejado muy contenta al escribirme que estabas alegre. Confía en el buen Jesús, en la Virgen y en los santos, que pueden más que todas las medicinas de los hombres (Ep.12).*

Durante la enfermedad no perdió la relación con Dios ni con la gente, no se encerró en sí misma, sino que continuó con el mismo empeño su oración

y con idéntica dedicación a las niñas de la Casa de Caridad con las que compartía las galletas de su desayuno y la ternura de su corazón (Pr.333).

Es Apolonia, su enfermera, la que cuenta cómo por las noches la llamaba para que la levantara de la cama y rezaran el trisagio. Devoción que no dejó aún cuando la Madre Veneranda deseaba que no interrumpiese el sueño (F.I,69). Y todo esto ocurre cuando *su salud está del todo quebrada, el cansancio es superlativo y tiene dolores físicos*. Ocurre también cuando *se funden momentos de pesimismo con momentos de serenidad y hasta de alegría*, revelándose así su condición profundamente humana y creyente.

### 1.3. Positiva en sus ideas

Ante todo Joaquina tiene la positividad de quien se sabe amada. Su concepto de Dios es la base de su seguridad emocional: *Dios es buen Padre y su amor se encuentra siempre (Ep.98)*. La confianza es su estado de ánimo habitual. Mas que una mujer que confía, puede decirse de ella que era una mujer confiante. En ella no existe el temor, mas bien es la que con su energía convincente ayuda a superar los temores de las otras personas.

Y es esta misma confianza la que le hace ser empeñativa y creativa, con una esperanza firme de que todo va a acabar bien. Cuando está preparando de manera ya inmediata la fundación, tiene la certeza de que todo se va a resolver según *el agrado del Señor; de que con Dios todo se puede y que van a emprender lo que El quiera (Ep.80)*.

El secreto de esta positividad de cara al futuro le viene de haber ido elaborando una positividad sobre el pasado. Joaquina puede programar un proyecto esperanzado porque tiene la memoria de un pasado amable. Puede afirmar convencida: *Dios no me abandonará porque nunca me ha abandonado (Ep.18.27)*.

También tiene la positividad de quien considera a las otras personas con un instinto de aceptación y agrado, con una mirada de fe transformativa. Jamás son para ella una amenaza o un desastre irreparable.

Las niñas asiladas del pueblo sencillo son *les filletes de casa* (Pr.325). Las niñas que asisten a las escuelas son *carbones apagados que hay que encender para dar gloria a Dios* (Nonell II,169), es decir, personas llenas de grandes valores en potencia, que hay por tanto que desarrollar y energizar. Y en los enfermos veía la persona de Jesús (R.14).

Resulta interesante constatar el contraste entre lo que dicen los testigos en los Procesos sobre las primeras hermanas, jóvenes sin instrucción, difíciles de adiestrar en el apostolado ... y las expresiones tan admirativas que ella usa cuando habla de ellas: *las hijas que el Señor llevó a mis manos* (Ad.13), y la descripción que le hace al obispo: *almas que están abrasándose en amor de Dios ... que están sin poder desahogar su amor al buen Jesús ...* (Ep.81).

Esta positividad en su concepción de Dios y de las otras personas, alcanza también a los acontecimientos. Pues en todos *Dios siempre cuida* (Ep.25.33) y aún en las mayores dificultades *no abandona* (Ep.20), *o da algún aliento para no desmayar del todo* ( Ep.91).

Sigue siendo positiva ante el dolor y la frustración. Porque para ella el dolor nunca es un mal atroz del que huye sino que sabe convivir con sus penas dándoles una dimensión bienhechora que ella reconoce agradecida: *penas nunca me faltarán, gracias a Dios* (Ep.1).

Ante las dificultades, es una luchadora incansable, ora continuamente, pero lo que pide con verdadera insistencia no son soluciones favorables sino paciencia para mantener la paz , la alegría y la fortaleza dentro del corazón (Ep. 2.20.41.43.49.131). Lo que realmente desea es que se realice ese milagro transformador que puede encerrar el sufrimiento: *que lo que estás sufriendo, se convierta después en un bien mayor* (Ep.47).

Conoce el valor del sufrimiento como quien ha interiorizado el “era necesario que Cristo padeciese” (Lc.24,26). Y como un eco de esta frase evangélica, ella repite: *al cielo no van los que viven en regalos sino los que suben al calvario llevando de buena gana la cruz* (Ep.41).

Por eso, acepta el dolor como parte integrante de la vida, con una gran naturalidad, sin asustarse ni complacerse, sino sencillamente. Mucha es la sabiduría que encierra esta frase suya: *en este mundo es necesario tra-*

*gar más hiel que miel* . Su experiencia se lo ha confirmado: *ahora que estaba contenta ... me sobreviene otra pena (Ep.2)*. Y desde su reflexión interior llega a generalizar el modo habitual de la pedagogía de Dios con ella: *Conozco que el Señor no quiere darme los gustos sino mezclados con alguna amargura (Ep.41)*.

El hecho de saberse amada y la visión positiva aún del mismo sufrimiento es lo que le permite mantenerse abierta a la vida sin temores, aceptando anticipadamente todas las eventualidades que puedan suceder por sorpresivas, descolocadas o duras que sean a los ojos humanos. Su óptica es diferente: *hágase en todo, del todo y por todo lo que sea su santísima, dulcísima y amadísima voluntad (Ep.3.18.20.29.33.34.48.80.82.85.88.104.113.118.14)*.

#### **1.4. Corazón sin resentimientos**

El llevar dentro una herida no elaborada es causa de enfermedades funcionales y aún de variadas somatizaciones. Médicos y acompañantes espirituales constatan que la reconciliación es fuente de salud. Las sesiones llamadas de sanación que celebra el movimiento Carismático conducen a la persona a través de la súplica y el clima de intensa fraternidad, a que desee y reciba el don de poder perdonar profundamente y con ello la liberación de los síntomas que le oprimen.

Este estado de cordial reconciliación, de inmediato perdón, de no rechazo a ninguna persona ni a ningún acontecimiento, es el que vivió Joaquina como estado normal de su intimidad. Por eso se puede afirmar que estaba sana desde dentro.

No quedó bloqueada por el desprecio de su suegro. Vivió con él - aún después de quedar viuda - y sin duda le acompañó afectuosamente hasta el momento de su muerte (Pr.353).

Aunque tuvo que defender los intereses de sus hijos frente a las reclamaciones que le hacían su tía Sauleda y sus cuñadas, lo hizo siempre con empeño y constancia según le permitía la ley, pero nunca con enemistad o violencia. Mucho dolor se acumuló en su vida a causa de los continuos

pleitos y amenazas de embargo, pero todos los testigos son unánimes en afirmar que prefería perder con tal de conservar la paz (*Pr.313.332.334. entre otros*).

Nunca se la percibe enfadada con su hijo José Joaquín que ni compra bulas para las hijas, ni le envía los retales, ni cartas importantes, ni el paraguas, ni cobra los recibos que ella necesita, ni toma interés en hacer los trámites para un nuevo empleo necesario. Es la madre que acepta reconciliada el modo de ser del hijo.

Tampoco “se exaspera ni lleva cuentas del mal” (1Cor.13,26 ) sino que permanece reconciliada con los miembros de su familia que la tachaban de loca al vestir el hábito de franciscana (*Pr.332*), ni con los chiquillos que le tiran piedras por las calles (*Pr.314.328*). Y hasta defendió al soldado que la derribó de un culetazo al entrar en la cárcel y llegó a cuidarlo con cariño más tarde cuando él ingresó en el hospital (*Pr.317*).

Parecía que nada era capaz de alterar su fondo sereno, en comunión con todos: con la misma dulzura trata a una hermana altanera que le tira la comida a la cara (*Pr.331*), que al marqués de Puertonuevo que le niega una limosna cuando más lo necesitaba y al que le muestra que nada es capaz de romper su fiel amistad (*F.I,16*).

Y posiblemente una de las mayores pruebas de su salud interior, fue la actitud cordial, siempre sumisa y flexible que ofreció al obispo Casadevall, cuya indiferencia, frialdad y marginación tuvo que asumir con mucho dolor por tratarse de su pastor (Cf. *H.D.I,228 y ss*).

Esta calidad de vida interior de Joaquina tan sumamente sana, es lo que la convirtió en una auténtica sanadora en todas sus relaciones, escritos y manifestaciones. Se diría que como una ecologista comprometida, eliminaba la polución del ambiente, purificaba de virus escondidos las conciencias y las ideas y denunciaba toda energía nuclear peligrosa.

## 1.5. Promotora de un estilo de vida favorecedor de la salud

Tanto en las Relaciones que nos ofrecen las hermanas que la conocieron como en sus propios escritos, puede apreciarse un claro enfoque humanista. Pero donde aparece con más claridad su criterio es en los dos escritos legislativos que tuvo la Congregación durante su vida: las Reglas y las Adiciones.

Las **Reglas** fueron escritas por el P.Esteban, pero en ellas, se percibe el retoque femenino, la suavidad de la madre ya que, siendo redactadas por un auténtico asceta, mantienen un apreciable equilibrio entre austeridad y atención a las necesidades globales de la persona.

Joaquina matiza, atenúa, compensa. Se revela como la madre preocupada por el crecimiento integral: cuida que el sueño tenga las horas convenientes (R.4), que la comida, aunque pobre, no sea escasa y conserve las fuerzas para trabajar (R.8), que las mortificaciones personales no queden al juicio del fervor de la hermana sino al de la superiora que debe conocer sus fuerzas (R.8).

Y cuando exige algunas mortificaciones corporales, como el dormir en cama dura o no comer ni beber entre comidas, indica que es bueno hasta para la salud física (R.6.7).

Pero como un estilo de vida sano no sólo requiere cuidar del cuerpo sino no hacer daño al espíritu, toda la Regla está salpicada de detalles que respetan los ritmos de actividad y descanso, de silencio y comunicación, de mortificación y alegría compartida. El perdón antes del anochecer, la humildad, la tolerancia, el amor confiado, la catarsis... son sólidos fundamentos de una vida armoniosa y sana.

Su previsión lúcida todavía destaca con más nitidez en las **Adiciones**, redactadas por ella, después de 19 años de observación y experiencia.

Su preocupación se amplía de las personas al grupo. Ella quiere que la colectividad humana que forma su Familia religiosa viva sin la zozobra de no saber cómo actuar ya en su organización estructural, ya en el ejercicio de su misión. Quiere propiciar una marcha del grupo sin bloqueos y sin impases. Por eso trazará el funcionamiento del gobierno, la elección de las superiores, la dinámica de las comunidades. Por eso, diseñará un

esbozo de la diversa pedagogía y rodaje que requiere la misión, según las tres cualidades de espíritus. Y por eso, tratará de mantener el principio de la igualdad entre todas las hermanas y la diversidad de sus funciones transitorias.

Las Adiciones son un tratado de previsión, capaz de barrer todo brote infeccioso de egoísmo y encapsular toda crítica no constructiva.

### **1.6. Bienhechora en sus relaciones**

Joaquina es conocedora de la necesidad que tiene la persona de ser sostenida, reconocida, abrazada por otra persona. Y ella sabe responder a esta necesidad gratuitamente, dignamente.

Esta necesidad se acentúa en momentos de debilidad. Por eso cuando ella iba al hospital cogía la mano de los moribundos, besaba las manos y los pies de los enfermos que lavaba, ponía sus manos sobre la parte doliente del enfermo cuando oraba por su salud (Pr.319.324). Y por eso con las hermanas enfermas *tenía una especie de mimos* (F.I, 88). Con las niñas pequeñas usaba el lenguaje del amor, las caricias, los pequeños regalos, las golosinas ... y no permitía que se fueran disgustadas.

Cuando era extremadamente cuidadosa era al dar alguna corrección a las hermanas, sin dejar rastro de desaliento, promoviendo el deseo de cambio, dejando en lo íntimo de la otra persona la certeza de seguir siendo amada y valorada. Cuando la corrección podía humillar, llegaba a mostrar su comprensión y ternura, dando a la vez un abrazo (F.II,170).

### **1.7. Liberadora de actitudes insanas y de mecanismos destructivos**

En sus relaciones de ayuda Joaquina libera de la culpa, del miedo y de la ansiedad, procurando suscitar en la persona sentimientos de autoestima y confianza en el futuro.

Ella hace pasar de la ansiedad que produce la vanagloria, a la paz que da escoger el último lugar del que no se puede ser ya desplazada: *tú has de ser la escoba de la casa - dice a la hermana Catarineta - si la menean, bien, si no, también; sirve para los salones ricos y para aposentos pobres. La ponen luego en un rincón escondido y ella calla y no se queja* y esto como un valor, sin dejar de saberse persona valiosa porque se vive en actitud de servicio y disponibilidad (N.II,226).

Joaquina libera también de las manías que destruyen la vida real. A una novicia que padecía escrúpulos sabe sanarla en forma creativa y simbólica, adecuada a su situación, haciendo que los meta en un puchero y los entierre en la huerta (N.II,229). Y cuando advertía en el rostro de algunas novicias la desazón de la culpabilidad, les incitaba de manera alentadora: *cuando tengáis la fragilidad de faltar, no andéis tristes. Acudid enseguida al buen Jesús y levantaos sin desmayar (N.I, 164).*

También Joaquina sabe hacer pasar del miedo que provoca la infravaloración e inseguridad personal, a la confianza que nace cuando la persona se sabe amada y apoyada por Alguien. Ella afirma de forma contundente el modo que hay que tener para encarar la vida: *que todas estén prontas para hacer lo que manda el Señor con espíritu fuerte y resuelto como Dios lo quiere (Ep.115).*

No las quiere miedosas ante la misión, sino disponibles y valientes para hacer *lo que Dios quiere que hagan que, haciendo como El lo manda, les dará el Señor la gracia que necesitan para todo (Ep.113).* Ni las quiere preocupadas ante el cambio de relaciones que conlleva un cambio de destino: *confía, ya verás como os arreglaréis como Dios quiere ( Ep.108).* Ni siquiera acepta el miedo que puede producir el asumir la responsabilidad de superiora por primera vez (Ep.136), ni la sorpresa de una enfermedad: *dirás a la hermana Claret que con esta enfermedad tendrá todos sus males curados y estará de todo su cuerpo mejor y con salud para encender más y más su alma con el amor de Dios. Que lo quiera todo por el amado dueño Jesús, y así de contento, alegría y constancia estén llenos nuestros corazones, y así tendrá diligencia y emprenderá todo lo que Dios manda o mandare (Ep.104).*

Despierta alegría recoger el listado de argumentaciones que da a don José Estrada para que no abandone los planes de fundar en el hospital de Igualada, aún ante las muchas dificultades que surgen de orden económico y político. Es toda una letanía de alientos:

- *Abramos nuestro espíritu a Dios que todo lo puede y emprenderemos lo que El quiera (Ep.80).*
- *Ánimo, que con Jesús y teniendo a Jesús, todo sobra (Ep.80).*
- *No tema, todo nos sobrará (Ep.80).*
- *Cuando nos abandonamos al querer del buen Jesús, Él cuida de nosotros (Ep.82).*
- *El Señor cuida y todo sale admirablemente (Ep.84).*
- *No dude, el Señor lo bendecirá (Ep.85).*

Pero, posiblemente, su mejor método de liberación es provocar que se aterrice a la realidad de la vida con mirada de fe. Tiene experiencia de que éxitos y fracasos desde una mirada creyente son sólo oportunidades para crecer, para aprovechar, como el buen velero que siempre adelanta con cualquier orientación del viento. Tiene la experiencia de que la paz que da el Señor no es como la que da el mundo (Jn.14,27) y pretende que las hermanas miren los acontecimientos sin dejarse enganchar por sus apariencias: *No tengáis mucha satisfacción en los aplausos ni pena en las contrariedades. Recibidlo todo siempre de la mano de Dios, con igualdad de espíritu, y haciéndolo así siempre estaréis en paz (Ep.169).*

## **2. JOAQUINA, MUJER LIBERADA Y ACOMPAÑANTE DE PROCESOS EDUCATIVOS LIBERADORES**

### **2.1. Mujer liberada**

En la época y en el contexto en que vivió Joaquina, la mujer tenía como ámbito, el hogar; como voz, la del padre, el marido o el hijo; y

como trabajo, el fogón, la aguja y la colada. Ella forma parte de ese colectivo de mujeres que, desde motivaciones distintas, rompen el esquema cultural de su tiempo. Joaquina empieza a moverse en un espacio público, hace escuchar sus intuiciones y, junto a un grupo de compañeras, se pone a colaborar con obispos, administradores y alcaldes en la transformación de la sociedad.

A Joaquina jamás se la percibe bloqueada, ni aún en los cambios que ocurren en la trayectoria de su vida. Aunque deseó una consagración conventual, se adapta a una nueva forma de existencia y vive el matrimonio en toda su plenitud. Al morir Teodoro asume su viudedad con tal vigor que es capaz de sacar adelante, sin apenas recursos y acosada por pleitos, a los seis hijos que le quedan. Ante la imposibilidad de fundar el Instituto en los hospitales de Vic o de Igualada, no paraliza su dinamismo sino que empieza su servicio de caridad como iniciativa privada, montando la escuela en su propia casa y buscando a los enfermos en sus mismos domicilios.

Joaquina mantiene una profunda libertad interior. Discierne y realiza lo que entiende es Voluntad de Dios al margen de las críticas de su familia, de los reparos y aún abandono económico de sus amigos, de las burlas y extrañezas de la gente.

También es libre frente a las normas sociales tan rígidas de su tiempo. Siendo de ascendencia noble y de condición burguesa, ella vive, trabaja y actúa como una mujer del pueblo. Para ella no existe distinción ni privilegio en el trato. Se hace madre y hermana de un marqués, de una sirvienta, de un mozo albañil, de un militar graduado y de un soldado, de una mujer prostituida y de una abadesa. Ciertamente que está totalmente liberada de “etiquetas” y de condicionamientos culturales.

Mas aún, procedente de una familia tradicional y de cuño carlista, no conoce ideologías políticas. Con el mismo empeño y solicitud tratará a los liberales, aún habiendo sido perseguida por ellos.

## 2.2. Atenta al proceso de crecimiento y maduración de cada persona

En todas las relaciones de Joaquina destaca su alta calidad. Se percibe siempre esta realidad: es una persona frente a otra persona. Pero en sus relaciones de ayuda no es directiva - aún cuando en algunas cartas pueda parecerlo - sino que pretende suscitar la responsabilidad de cada una y está siempre al lado de ella como acompañante.

Acompaña porque cree en la originalidad y vocación de cada persona. Por eso no toma ella la iniciativa sino que colabora a que sea ella misma la que la tome. Así actuó con su familia y con las hermanas. Ni se atrevió a soñar el sexo de sus nietos por los que siempre pedía durante su gestación *fuese un santo o una santa (Ep.15)*. Ni manipuló la vocación de sus hijas, antes bien, les alentaba a que preguntaran al Señor : *¿qué queréis de mí? (FI,62)*.

Teodora es la que con más fuerza argumenta la libertad y, a la vez, la ayuda que le prestó su madre en el discernimiento vocacional que ella misma realizó, después de haber vivido en forma agitada una aventura amorosa. En la exploración canónica que se le hizo antes de emitir sus votos, afirmó con toda claridad *que no había sido inducida por persuasiones y ruegos de aquellas religiosas ni de otras personas, ni menos de su señora madre, antes al contrario, porque ésta siempre le había dicho que para ser monja lo había de pensar más que las otras hermanas (Ep.174 nota 5)*.

Joaquina, aún sintiéndose responsable de salvaguardar la identidad carismática, se mantiene abierta al desarrollo de este mismo carisma y capta en los acontecimientos los signos de Dios. Por eso , al tener tres tipos de plataformas de trabajo apostólico, no quiere enviar indiscriminadamente a las hermanas a cualquiera de ellas atendiendo a las demandas de los establecimientos, sino que su verdadero deseo es acompañar el crecimiento y desarrollo de la específica vocación de cada una: *Como el Señor ha manifestado tengo que tener tres cualidades de espíritus en mis hijas ...* y ordena que la capacitación profesional y misionera para desa-

rollar estos tres tipos de vocación se practique ya desde el noviciado (Ad.2).

Acompaña, porque está atenta a lo que pasa en el interior de cada persona para acomodarse a su ritmo. Esta atención afectuosa, no controladora, era percibida por las mismas hermanas que decían de ella: *Tenía el don de penetrar los secretos del corazón (Pr.451)*. La hermana Catalina Vidal llega a afirmar que Joaquina tenía *aquel ojo que nunca les perdía de vista y hasta el interior les penetraba (N.II,462)*.

Acompaña, porque escucha mucho. Sus cartas que, casi siempre son cortas y concisas, están llenas de reclamos: *dime, me dirás, escíbeme, quiero tener letra de todas (Ep.169)*... y si tardan más de lo que ella espera, se queja graciosamente: *aún no he recibido carta vuestra, ¡vaya que es cosa fresca!(Ep.129)*.

Y se cuenta de ella que todos los días después de la eucaristía se sentaba en un arca que había a la salida del oratorio y un día a una hermana, otro día a otra, les preguntaba: *¿Qué te ha dicho el buen Jesús en la sagrada comunión? ¿Ya le has pedido que te quitase tal defecto? (Pr.543)*. Frases que expresan la cercanía de una persona que estimula al discernimiento, a reconocer hacia dónde conduce el Señor y que, desde luego, presuponen un contínuo seguimiento, porque aparece Joaquina como conocedora de la realidad, de la sombra de la otra persona, sombra que ella no condena.

### 2.3. Armoniza exigencia con flexibilidad

Joaquina, como mujer madura, está llena de contrastes. Como si lo femenino y lo masculino que ella ha tenido que asumir, le hubieran dado esa capacidad de acoger extremos con naturalidad: fuerte y tierna, luchadora y sumisa, enérgica y suave. Por eso, también en su manera de acompañar el crecimiento de las personas, armoniza estos dos extremos.

Joaquina presenta siempre la utopía a pesar de ser realista. Nunca se conforma con poco, no baja el listón. Es la mujer del *más y más, del no parar y del nunca decir basta*. Y a la vez, es la mujer comprensiva, que no cree en lo irremediable y que siempre espera *arreglar mucho las hermanas que tenemos* (Ep.93).

Joaquina motiva a sus hijos y a cuantas personas trata con el testimonio de su persona. No hace un discurso sobre la solidaridad, es ella misma la que derrocha actitudes solidarias con los enfermos del hospital y procura que sus hijas y aún sus nietas le acompañen (F.I, 99). No moraliza sobre el valor de la austeridad sino que afirma sencillamente: *para mí no gasto nada* (Ep.31). Y si desea que la otra persona despierte en su interior la fe, no hace un largo razonamiento, le basta compartir su propia experiencia de manera abierta: *cuando la criatura se abandona en brazos del buen Jesús, Él cuida* (Ep.82).

Aunque Joaquina es una animadora y motivadora nata, es también una cuestionadora. Deja caer en el corazón de las hermanas preguntas tan serias como: *¿nos haremos las sordas a su incesante llamada?* (Ep.95) *¿queréis dar gloria a Dios?* *¿sois capaces de estar prontas para ir a cualquier parte?* (Ep.115).

Otras veces alerta sobre los peligros: *adivino que duermes en la oración, mira que el maligno no duerme sino que está despierto* (Ep.165); *dondequiera que estés no te olvides nunca de que el Señor ve dónde tienes tu voluntad, si la tienes toda en el amor de Dios o dividida entre Dios y las criaturas* (Ep.100); *el ojo de Dios está fijo en su criatura, ve si todavía hay en nuestro corazón algo terreno, pasión dominante, amor propio u otro apego* (Ep.102).

Joaquina, siendo positiva y tendente a confirmar el bien, es también una mujer que señala la sombra, el defecto, la acción equivocada, que no hay amor más engañoso que el que alaba siempre sin corregir. Eso sí, Joaquina lo hace con tal dulzura y acierto que jamás deja a la persona deprimida o desesperanzada. Todas las hermanas podían afirmar: *nos corregía siempre con dulzura porque no se irritaba contra el mal y comprendía siempre* (Pr.346). Y decían de ella que *las palabras que salían de su boca eran para alentar al más caído* (F.I,64).

Sus palabras eran calificadas de irresistibles (Pr.58), no por la fuerza sino por la bondad y convicción con que las pronunciaba. Sabía además poner ejemplos comprensibles. Para animar a que se levantasen a hacer la oración de la mañana decía que ese acto de pereza estropeaba ya todo el día, *era como dar al Señor un bonito cesto de frutas mordisqueadas* (N.II,139). Para sostener la fidelidad a la oración en momentos de aridez, escribía: *no hagas como algunos, que si no les dan bizcochos con miel, se quejan* (Ep.149).

Buscaba una formación integral. No sólo pretendía una capacitación amplia en cuanto a conocimientos y habilidades, como expresa repetidamente a la madre maestra refiriéndose a las novicias: *que aprendan de todo y sirvan para todo* (Ep.112,113,135,151...); deseaba también ese otro crecimiento interior en actitudes y valores tan necesario para situarse en la vida: talante modesto y a la vez arriesgado (Ep.117), disponible y apasionado (Ep.115 y 136), consciente de sus propias posibilidades y del valor de cada momento (Ep.150, 147 y 151,164), empeñado en hacer el trabajo bien hecho y con primor (Ep.164) y siempre lleno de contento y alegría (Ep.121,146).

Esta formación humana debía favorecer un crecimiento en la dimensión cristiana de las hermanas: buscar la Voluntad de Dios (Ep.104,113 ...), mantenerse siempre en su presencia (Ep.100,102), purificar constantemente las motivaciones (Ep.84,95), no perder nunca la esperanza (Ep.106,130 ...) y llegar a la donación de sí mismas con un amor perseverante y fiel (Ep.104,108,150).

#### **2.4. Acompaña siempre desde el amor y la alegría**

La relación de Joaquina fue siempre fácil y cercana. Lo que más destaca de ella es el don de sí misma y el sincero interés por la otra persona. Impresiona leer a lo largo de los Procesos la descripción de su rostro: amable, dulce, afable, sonriente, sereno, lleno de bondad y simpatía, expresivo desde la risa a las lágrimas, desde la palidez hasta el encendido color de sus mejillas. Un rostro que derrama interioridad y que acoge con estima. Una mirada posada siempre en las personas que le rodeaban y sintonizada con su interioridad.

De su persona cuentan que había salido, a veces, resplandor milagroso (Pr.452). Pero lo verdaderamente sorprendente es que de ella emanaba siempre luz: era la paz y el gozo que derrochaba (F.II,106).

Todo tipo de personas hacen referencia a su amor y lo describen siempre como amor de madre:

- Decían las novicias: *nada más entrar nos amaba como si siempre hubiésemos estado con ella (S y F. 237).*

- Decían sus padres al dejarlas en el noviciado: *¡Qué buena y santa es esta madre! ¡Cuánto las ama! ¡Se conoce que tiene un corazón de madre! (N.II,158).*

- Decían las hermanas: *nos amaba con amor de verdadera madre (F.I,79).*

- Decía el P.Nonell, excelente biógrafo de Joaquina: *La madre fundadora, por confesión unánime de cuantos la conocieron y trataron, era todo corazón, era una madre en toda la extensión de la palabra. Amaba a cada una de sus hijas con tanta viveza, como si para ella sola emplease toda la fuerza de su amor (N.II,323).*

- Y decía la misma Joaquina al comprobar en sí misma la hondura entrañable de su afecto: *madres que os hayan amado, habréis tenido, pero tanto como yo, no.*

Y lo verdaderamente precioso de este amor es *que se notaba en las cosas más insignificantes y menudas (N.II,462):*

- no es raro encontrar en sus cartas, alusiones a algún familiar que ha visto de una novicia o de otra: *vi a tu padre y estaba bien, encontré a tu hermana y me dio recuerdos ... ((Ep.96,141,113...),*

- varias veces se preocupa de las enfermedades de las hermanas, de su tiempo de convalecencia, de lo cuidados que necesita, de que alguna tome *caldo de gallina (Ep.117) o se le compre a otra el pan de Santa Teresa (Ep.123),*

- llega a prevenir el tiempo en que ha de salir una novicia, indicando tomen las precauciones sobre su vestido *para evitar un enfriamiento (Ep.114),*

- desea que la madre maestra prepare el ánimo de una novicia ante la muerte de su madre (Ep.139),

- sale al encuentro en los momentos de posible tristeza, decaimiento o cansancio

- y trata siempre con una ternura entrañable. Es de un derroche espe-

cial en las despedidas: *recibid todas mis cariños y afectos, todas juntas recibid mis afectos y corazón, a todas juntas os abrazo, recibe el corazón de tu madre ...* y confiesa abiertamente ese sentimiento que acompaña al amor, el deseo de la presencia: *llegará la hora en que te daré un abrazo (Ep.92), encomendadme a Dios para que pueda realizar el deseo de ir a veros (Ep.128).*

Joaquina acompaña también desde la alegría. Por ser mujer confiada fue mujer hondamente alegre. Por saberse amada tenía la fuente de gozo en su interior. Por ser pobre y humilde de corazón no vio nunca amenazada su profunda alegría. Y esta alegría es la que contagia y la que evalúa para comprobar que las personas siguen bien su proceso, que la tarea apostólica de una comunidad es evangelizadora. *Gracias a Dios todas están alegres (Ep.116)*, y con esta frase encierra todo un informe sobre la situación humana y espiritual de una comunidad, porque Joaquina tenía la certeza de que la alegría era signo de salud, de vida incontaminada y, sobre todo, marcaba el grado de fe en la fidelidad de Dios.

## **2.5. Don de sí misma para los demás.**

Mientras tuvo fuerza y agilidad, este don se transformó en servicio. Juan XXIII en su canonización afirmó de ella: *“Madre de nueve hijos, llegó a ser madre de innumerables pobres”*.

Cuando ya no tuvo fuerzas, derribada por la enfermedad, ofreció a todos, hermanas, niñas, señoras que la visitaban, hijas y nietos ... el don más admirable aún de su serenidad y alegría genuinas.

Y siempre que sufría, a causa de preocupaciones, trabajos, fracasos, apuros ... ofrecía el don de su apacible semblante.

Y es que lo más importante que se puede dar, no es un don concreto sino una manera de ser y estar presente. Ser amor, comprensión, paciencia vigorosa, serenidad ... es mucho más regalo que ofrecer pan o servi-

cios. Y si el dar comida, bebida, enseñanza, justicia, palabra ... es algo valioso, lo es si le acompaña ese otro don interior, esa forma especial y significativa de aproximarse a la otra persona.

Y todo esto es lo que era y vivía Joaquina de Vedruna que hoy sigue siendo inspiración y energía cuando recuerda con palabra encendida: *Amad, que el amor nunca dice basta.*

# TALANTE SANADOR DE JOAQUINA

## JOAQUINA, MUJER SANA Y SANADORA

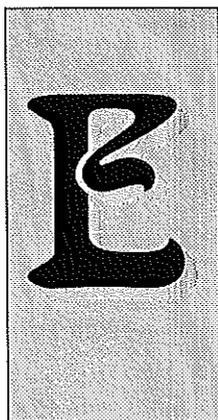
- 1. JOAQUINA tiene una mentalidad acerca de la salud y la enfermedad.** La salud es un bien que se debe conservar. Enferma toda la persona. Cada una es la principal responsable de sanar con sus recursos propios.
- 2. JOAQUINA es una mujer sana aún en sus enfermedades.** No las absolutiza sino que bromea acerca de ellas. Ni se quejó ni las negativizó y mantuvo constantemente la actividad y la relación.
- 3. JOAQUINA es sana porque mete en su cabeza ideas positivas.** Sabiéndose amada, Joaquina es una mujer confiante. Sigue siendo positiva aún en el dolor y la frustración.
- 4. JOAQUINA es sana porque en su corazón no hubo resentimientos.** Sabía elaborar y perdonar los insultos, desprecios, ataques, amenazas y frialdad de trato.
- 5. JOAQUINA es una mujer sanadora porque fomenta un estilo de vida que favorece la salud.** Como puede apreciarse en el enfoque humanista que aparece en las Reglas y en las Adiciones.
- 6. JOAQUINA es sanadora porque al relacionarse con una persona siempre la deja mejor.** Sabe responder gratuitamente a las profundas necesidades de cada persona.
- 7. JOAQUINA es sanadora porque libera de actitudes insanas y de mecanismos destructivos.** Libera de la ansiedad de vanagloria, de la culpabilidad, de las manías, de los miedos... y pone en contacto con la realidad de la vida con una mirada de fe.

## **JOAQUINA, MUJER LIBERADA Y ACOMPAÑANTE DE PROCESOS EDUCATIVOS LIBERADORES.**

- 1. JOAQUINA es una mujer liberada.** En un contexto opresivo de la mujer, Joaquina se mueve en un espacio público, hace escuchar su voz y la de los débiles y colabora en la transformación de la sociedad. Jamás bloqueada, libre para hacer la voluntad de Dios, libre de ideologías políticas y de etiquetas sociales.
- 2. JOAQUINA acompaña el proceso de crecimiento y maduración de cada persona.** Procurando que cada persona sea ella misma, estando atenta a su proceso interior y escuchando profundamente.
- 3. JOAQUINA armoniza exigencia con flexibilidad.** Pide siempre más y más. Anima y cuestiona. Corrige con dulzura. Sus palabras se hacen irresistibles.
- 4. JOAQUINA acompaña siempre desde el amor y la alegría.** No usa el poder o el miedo. Su rostro y su persona emanan luz. Tiene un corazón de madre.
- 5. JOAQUINA en la vida y en la muerte fue siempre un don para los demás.**



TALANTE  
SANADOR  
VEDRUNA



EPÍLOGO

## EPÍLOGO

El carisma vivo en cada persona se concreta en un itinerario y un estilo de caminar por la vida con unas determinadas compañeras de ruta, con las que se sintoniza y con las que existe una mutua ayuda. Este itinerario y este estilo fue iniciado y experimentado por la Fundadora y fue reconocido como válido por la Iglesia.

La persona de Joaquina sigue siendo fuente de inspiración para todas las que nos hemos sentido llamadas a compartir nuestra existencia y nuestra búsqueda por su mismo itinerario espiritual y hemos participado de su mismo don.

Hemos estado reconociendo su manera de ser y los rasgos pastorales que la caracterizaban, lo que configuraba su talante peculiar, su estilo. Ese estilo que también es el nuestro, el que trata de aflorar desde nuestra identidad más profunda. Un estilo, por tanto, que no hemos de imitar sino desarrollar, que no hemos de imponernos sino dejarlo fluir. Un estilo que unifica razas y culturas porque es de todas, que se expresa en las múltiples manifestaciones de nuestra relación y actividad y que, por tanto, es signo de comunión en nuestro actual pluralismo.

Esta reflexión nos ofrece la autoconciencia de nuestro modo de ser en la Iglesia, y a Joaquina como la persona que lo ha llevado a plenitud. Sólo se trata de cultivar rasgos que llevamos en germen, de favorecer la autenticidad de nuestra manera de ser humanas y cristianas, y de alentar la certeza de que con esta Familia, va a ser posible ofrecer a nuestro mundo esa forma de presencia educativa y sanadora que, hoy como ayer, sigue siendo tan necesaria y significativa porque es memoria viva de Jesús.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>I. UNA FRASE Y SU CONTEXTO</b> .....	7
1.1. El contexto congregacional .....	11
1.2. El Documento del Capítulo XXIII .....	14
1.3. Contenido de la frase elegida .....	15
<b>II. TALANTE DE JOAQUINA</b> .....	23
1. JOAQUINA, MUJER SANA Y SANADORA .....	23
1.1. Mentalidad acerca de la salud y la enfermedad .....	23
1.2. Sana aún en sus enfermedades .....	26
1.3. Positiva en sus ideas .....	28
1.4. Corazón sin resentimientos .....	30
1.5. Promotora de un estilo de vida favorecedor de la salud .....	32
1.6. Bienhechora en sus relaciones .....	33
1.7. Liberadora de actitudes insanas y de mecanismos destructivos .....	33
2. JOAQUINA, MUJER LIBERADA Y ACOMPAÑANTE DE PROCESOS EDUCATIVOS LIBERADORES .....	35
2.1. Mujer liberada .....	35
2.2. Atenta al proceso de crecimiento y maduración de cada persona ....	37
2.3. Armoniza exigencia con flexibilidad .....	38
2.4. Acompaña siempre desde el amor y la alegría .....	40
2.5. Don de sí misma para los demás .....	42
<b>EPÍLOGO</b> .....	49